

Opinión

Carolina
Simonetti



*Gerente General de la Asociación Chilena de
Líneas Aéreas (ACHILA)*

Transporte aéreo y Región de Aysén

Para un país con las características geográficas de Chile, uno de los más largos del mundo, el transporte aéreo representa un servicio fundamental para la conectividad, el acercamiento de las personas y familias, el abastecimiento de productos, el fomento de actividades como el turismo y el acceso a otros servicios, como salud y educación, entre otras dimensiones prioritarias de la vida personal y social.

Este rol clave de la industria aérea quedó de manifiesto durante la pandemia, periodo durante el cual se mantuvieron operativos los vuelos indispensables para el traslado de vacunas e insumos médicos y del personal necesario para la atención de la emergencia, demostrándose que la aviación comercial es mucho más que el transporte de pasajeros y carga.

A cuatro años de dicha crisis, la industria aérea ha experimentado una creciente recuperación en Chile. Según cifras de la Junta de Aeronáutica Civil (JAC), el primer semestre de 2024 cerró con un incremento de pasajeros transportados en vuelos nacionales e internacionales, registrándose un aumento promedio de 15,7% respecto al 2023 y de un 3,5% comparado con el mismo período de 2019, previo a la pandemia.

La importancia de la conectividad aérea se torna fundamental cuando nos referimos a regiones como la de Aysén. La distancia entre Santiago y Balmaceda es de más de 1.700 kilómetros y este último aeropuerto representa la puerta de ingreso a la Patagonia por vía aérea, favoreciendo significativamente la conectividad de toda la región.

Según cifras de la JAC, el primer semestre de 2024 cerró en Aysén con buenas noticias en términos de pasajeros transportados, con un total de 317.301, un 5,2% más que el mismo periodo en 2023. Asimismo, el transporte de carga, fundamental para la realidad de las regiones extremas como Aysén, tuvo un avance sustantivo durante el primer semestre, en comparación con el mismo periodo del año pasado. En total, llegaron por vía aérea 814 toneladas de carga, lo que equivale a un avance del 21,5% respecto al año anterior.

Frente a la realidad que muestran las cifras, queda de manifiesto que el transporte aéreo es, sin duda, una columna vertebral para la conectividad de Chile y de sus regiones, especialmente en la de Aysén, por sus particulares condiciones geográficas.

La contribución de la aviación comercial para superar estas barreras, reduciendo el tiempo de traslado y asegurando el abastecimiento de los bienes y servicios indispensables, está permitiendo fomentar el desarrollo regional, impulsar la actividad productiva y turística y conectar a esta hermosa región con el país y el mundo.